

La filosofía como forma de vida

PIERRE HADOT

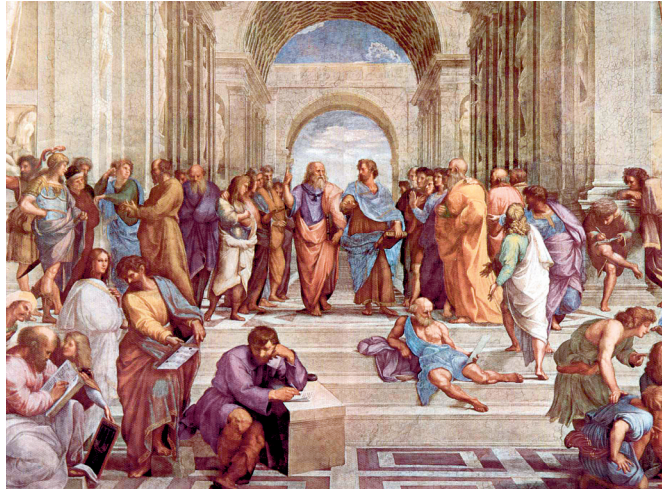
Trad. María Cucurella

Alpha Decay. Barcelona, 2009

196 páginas, 29'50 euros

Si se atiende a los datos externos de su biografía, el último viaje de Michel Foucault fue a California, donde según parece contrajo la enfermedad que acabó con su vida. Desde otra perspectiva menos anecdótica, su último viaje fue a Grecia. A la antigüedad clásica. Y en este viaje contó, según confesión propia, con un cicerone privilegiado, Pierre Hadot (París, 1922), al que pronto ayudó a entrar en el College de France. Conocido y estimado por los especialistas por sus tempranos estudios sobre Mario Victorino, Porfirio y Plotino, al que tradujo y comentó en los primeros pasos de su carrera con notable rigor, la *Historia de la sexualidad* de Foucault llevó su nombre a círculos más amplios. Por notables que fueran sus diferencias compartían un mismo objeto de interés: esos "ejercicios espirituales" (o "tecnologías del yo") que llevan a los hombres a interrogarse sobre su propia conducta, a cuidar de ella y de sí mismos, a moldear y transformar su yo, a escoger, en fin, modos y reglas aceptables de vida. De "vida buena", elevada así a tema central de una filosofía que no renuncia a construir edificios conceptuales pero que busca, sobre todo, formar.

La publicación en 1981 de *Ejercicios espirituales y filosofía antigua* y en 1992 de *La Ciudadela Interior. Introducción a los pensamientos de Marco Aurelio* le



LA ACADEMIA DE ATENAS, DE RAFAEL

consagraron como uno de los filósofos más interesantes de la Francia del momento. Algo que la aparición en 1995 de su *¿Qué es la filosofía antigua?* no hizo sino corroborar definitivamente. La idea central de este último libro, que Hadot retoma en las conversaciones, sumamente interesantes, que componen la obra que nos ocupa, puede formularse así: los filósofos antiguos que fundaron escuelas quisieron, al hacerlo, proponer ante todo modos de vida: "en la formación del pensamiento de Platón o de Aristóteles o de Epicuro, el factor principal (...) es la representación de cierto modo de vida, el de un político

■ **El programa de Hadot de construir una vida "más abierta a los otros" no es nada desdeñable en tiempos de incertidumbre**

iluminado por las Ideas para Platón, el de un sabio contemplador de la Naturaleza para Aristóteles, el de un sabio que sabe disfrutar de la paz del alma para Epicuro". Para Hadot no es nunca una pura reflexión teórica lo que determina la elección de vida, por mucho que no puede ignorar la existencia de algún tipo de "causalidad recíproca" entre reflexión teórica y elec-

ción de vida. Algunos de estos modos de vida como los inspirados por estoicos y epicúreos tienen, en cualquier caso, para Hadot un valor de ejemplaridad transhistórica. Universal, si se prefiere.

Los ejercicios espirituales de los que se ocupa Hadot eran prácticas destinadas a la consecución de un mejor gobierno del yo. Prácticas físicas, o discursivas, como el diálogo y la meditación, o intuitivas. Pero todas ellas apuntaban a la transformación del sujeto que las hacía suyas. ¿Qué transformación? Pues, en principio, una transformación asumible como "una superación del yo parcial y pasional, egocéntrico y egoísta, para alcanzar el nivel de un yo superior que ve todas las cosas desde la perspectiva de la universalidad y de la totalidad, que toma conciencia de sí mismo como parte del cosmos". Se trata, en definitiva, y por decirlo en términos más precisos, de construirse una vida "más consciente, más racional, más abierta a los otros y a la inmensidad del mundo". Todo un programa, desde luego. Nada desdeñable en tiempos de incertidumbre

JACOBO MUÑOZ

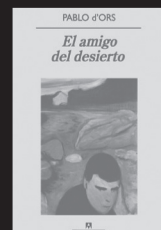


ALBERTO BARRERA
Crímenes

Las posibilidades de la transgresión en el último libro del autor de "La enfermedad" (Premio Herralde de Novela)

PABLO d'ORS
El amigo del desierto

Una bellísima novela breve en la estela de "Siddharta" y "Los ojos del hermano eterno"



ANAGRAMA
40 AÑOS 1969-2009